

LA COMPLEJA RELACIÓN ENTRE EL ESPACIO CONTENEDOR, SU ARQUITECTURA Y EL CONTENIDO.

Arq. Alejandra Inacio

Museo de La Plata

inacioale@fcnym.unlp.edu.ar

El Museo de La Plata, un edificio del siglo XIX

El Museo de La Plata fue construido en el siglo XIX, entre 1884-1887, con una arquitectura monumental clásica que imitaba el ideal del Museo Británico. Tímpano, frontis y amplias columnas fueron los elementos simbólicos para que el visitante se sintiera ingresando en el Templo de las Ciencias o en la Casa de las Musas.

A través de su ingreso se observa un espacio circular de gran altura en donde la luz natural lo invade por una apertura cenital superior. Allí se articulan de forma artística el lenguaje de los elementos arquitectónicos, los lienzos de paisajes argentinos, las esculturas, la gráfica, la ornamentación, la luz y el color.



Rotonda de ingreso



La planta es de circulación elíptica. El espectador avanza hacia el interior del edificio a lo largo de un itinerario oval donde las Salas se disponen de forma de asimilar desde el mundo inanimado del mineral y la piedra, al desarrollo de la vida en el planeta tanto en las plantas como en los animales, terminando, con el propio ser humano y su evolución física y cultural.

Esto es lo se llamó el anillo biológico, se inicia en el misterio y concluye con el hombre. La idea del anillo continuo se asociaba con el diseño de la arquitectura, en un total de diecisiete salas, donde el itinerario regresa al punto de partida, combinando una planta rectangular con dos hemisiclos en los extremos, en un total de 135 mts de largo y 70 mts de ancho.



Sala Histórica



Rotonda de Planta Alta

La planta se desarrolla a partir de la rotonda central que se repite como vestíbulo circular en el piso superior, al que se llega por una amplia escalinata. En la planta alta se distribuyeron seis Salas grandes de planta rectangular, (una no es usada de exhibición) dos de ellas con triple altura y grandes claraboyas en el centro del techo para permitir el ingreso de la luz diurna. Fue designada Monumento Histórico Nacional en 1997.



Sala Espejos Culturales



Sala Tiempo y Materia

El espacio contenedor

Cada sala es particular por sus características arquitectónicas y por la relación que establecen cada una de ellas en el Museo.

El propósito de este trabajo es analizar desde la propia experiencia el caso de la Sala de Exhibición Permanente que alberga la Colección Egipcia ubicada en la Planta Alta del Museo de La Plata y que fue inaugurada recientemente.

Para ello tomaremos tres aspectos:

- Pertenece a un edificio declarado Monumento Histórico Nacional.
- Por su arquitectura que materializa un espacio interior con cualidades propias.
- Por las características de los objetos que componen la colección, en su mayoría de arenisca, por sus dimensiones, peso y la relación que se establece con este espacio y con el guión museográfico.

Intentaremos desarrollar cómo se vinculan, cómo se relacionan, cómo se articulan y cómo conviven simultáneamente.

Plantear una exposición en un edificio histórico con una arquitectura con características constructivas, estructurales y ornamentales propias, pone en evidencia un patrimonio a proteger que condiciona su actualización.

Por ello al proceso de diseño, construcción, intervención y montaje de una exhibición se añaden nuevas dificultades.

También es necesario destacar la relación que este edificio establece con la ciudad ya que se presenta como una obra de arte arquitectónico en sí misma, con alto valor cultural para la percepción del público.

Cada sala del Museo es única, aunque su lenguaje y el de sus espacios presenten características constructivas, estructurales y de ornamentación similares. Podemos identificar en ellas un estilo neoclásico con diseños de guardas americanistas diferentes. Su arquitectura hace surgir espacios interiores con cualidades de orden, composición, proporción y armonía, de ahí el alto valor intrínseco de su arquitectura como obra de arte, que sirve además como soporte expositivo. **Por lo tanto su arquitectura es un elemento que es a la vez contenedor y soporte del contenido.**

Al valor arquitectónico del edificio se suman, los elementos y lenguajes de los espacios, las obras expuestas, las colecciones y los objetos, generando tres experiencias simultáneas para la percepción del visitante.

Por lo tanto cada sala, cada espacio restringe, ya sea por sus características espaciales, constructivas, estructurales, como por sus posibilidades expositivas.

¿Cuáles fueron los problemas a resolver, las exigencias y cuáles las necesidades y objetivos?

El caso de la exhibición permanente: “Fragmentos de historia a orillas del Nilo”

Este espacio, contenedor histórico tiene cualidades significativas por su equilibrio estético y arquitectónico, por sus dimensiones espaciales de 22 mts de largo por 7,80 de ancho y 5,00 de altura total, sus proporciones y su forma rectangular que permitieron el aprovechamiento integral del volumen en relación a la colección.



Sala Fragmentos de Historia a orillas del Nilo



Vista sector culto y prácticas funerarias



Sector muros

Las etapas preliminares al desarrollo de una exhibición permanente siempre incluyen trabajos para poner en valor el espacio físico en todos los aspectos: acondicionando muros, cielorrasos, carpinterías, pisos, ornamentación y escaleras. También se realizan a nuevo, los tendidos de instalación eléctrica, actualizando los circuitos así como los de seguridad. En el caso de esta sala pudimos rescatar una hermosa escalera que se encontraba oculta en la exhibición anterior. La misma se incorporó como elemento arquitectónico de sala y fue intervenida para su puesta en valor.

En el diseño asumimos la presencia de cuatro columnas como elementos estructurales y formales, que condicionaron la distribución expositiva y la percepción del espacio.

Una de las posibilidades era ignorarlas, o intentar aprovecharlas y revalorizarlas, evitando los enfrentamientos para alcanzar un equilibrio estético. Con este fin, las integramos, y rescatamos su belleza como elementos espaciales y visibles tanto en la organización expositiva como en el guión museográfico. Su incorporación nos permitió organizar espacios y prever el recorrido del visitante.



Sala Fragmentos de Historia a orillas del Nilo

También, se presentaron fuertes condicionantes de uso y función, que afectaron al diseño y la planificación desde el inicio, tales como:

- El uso de una puerta de emergencia como salida, que condicionó la visión del espacio y la circulación.
- La necesidad de incluir un área de libre acceso y circulación hacia el departamento de arqueología cuyo ingreso está vedado al público, al que se llega por la escalera que comenté anteriormente.

El espacio expositivo y la colección

El análisis de la relación entre el espacio expositivo y la colección, en este caso fue fundamental. Tal vez haya sido, el condicionante más importante por las características de los objetos de la colección, la mayoría de ellos, conformada por grandes bloques de arenisca, de gran peso y dimensiones. Esto nos obligó a realizar un análisis exhaustivo, la consulta con un experto en conservación y la posterior evaluación con el equipo. Se estudiaron cada una de las piezas, se realizó un diagnóstico, un tratamiento preventivo y tareas de consolidación. De acuerdo a la

evaluación se diseñaron las formas de sujeción según las características particulares de cada pieza y el lugar que con posterioridad ocuparían en la sala.

Pero teníamos que asegurarnos que las condiciones y características del espacio en la planta alta, podía soportar el peso de toda la colección. Por eso, recurrimos al asesoramiento de ingenieros de la Facultad de Ingeniería de UNLP, para verificar la capacidad portante de muros, así como la resistencia de las estructuras horizontales de apoyo del piso. La necesidad de ubicar e implantar cada una de las piezas nos obligó a realizar los testeos que dieron como resultado el levantar por sectores el piso de madera de pinotea y construir una plataforma de perfiles doble T amurados en las paredes perimetrales. Esta estructura se desarrolló en forma de U, y se reforzó el sector para la ubicación de la pieza emblemática de la “Jamba del Gobernador”, esbelta de 2,80 mts de altura y con un peso de 1000 kg, que se instaló amurada en la pared perimetral.

Aunque el guión museográfico va definiendo la distribución de las piezas aquí vemos un ejemplo claro de **las relaciones simultáneas entre el espacio expositivo como soporte y contenedor de un determinado contenido y cómo el espacio es determinante.**

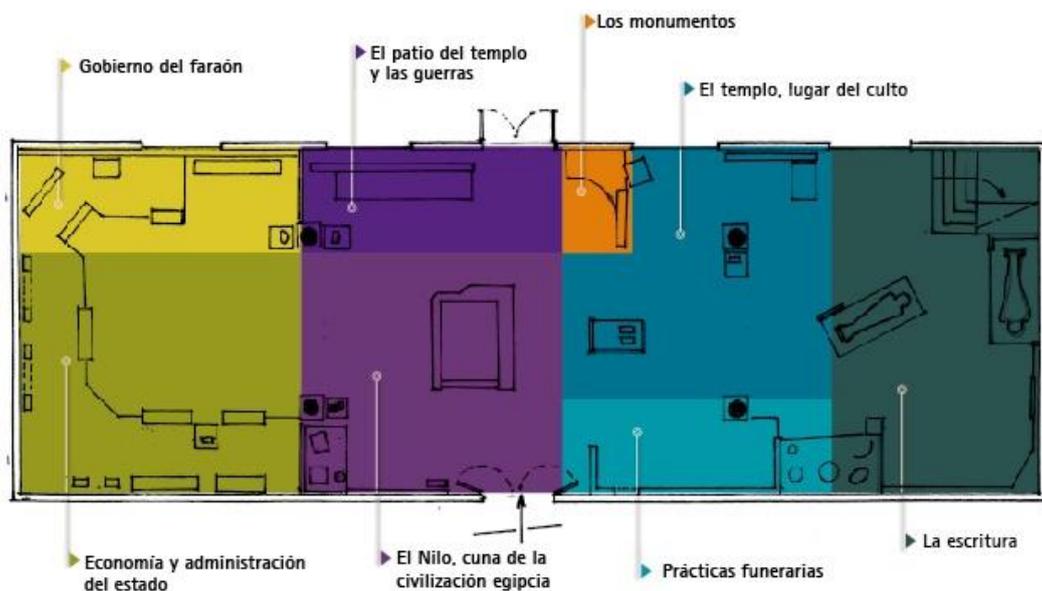


Sala Fragmentos de Historia a orillas del Nilo “Jamba del Gobernador”

Otro problema concreto fue la cantidad de vanos y su disposición, que exigió un análisis y reflexión sobre las posibilidades de metros lineales de muros ciegos, para

poder amurar los soportes y ubicar las piezas. Si bien desde mi punto de vista considero conveniente evitar la intervención del espacio original, en este caso se buscaron soluciones espaciales más flexibles, asumiendo las necesidades de la colección. Para ello se construyó un panel ciego de color, que ocultó una de las ventanas para la instalación de la pieza de más envergadura, logrando la organización espacial y el desarrollo temático del sector. Asimismo el resto de los vanos fueron recuperados

¿Cómo es el espacio por dentro? Su ingreso se plantea por el centro del volumen de sala, o sea que al entrar, nos ubicamos físicamente en el medio. Si bien, el contenido está desarrollado en unidades temáticas, el recorrido es libre, cada visitante decide de forma personal cómo moverse.



Sala Fragmentos de Historia a orillas del Nilo

Las experiencias y vivencias prácticas son las principales fuentes de reflexión y crecimiento. Este proyecto se presentaba desde sus inicios con desafíos nuevos, dado el condicionante de recibir en un espacio patrimonial una colección arqueológica de Egipto, con un gran valor histórico y portadora de significados. Quizás por el diálogo o por los lazos de vinculación que se podían establecer entre ambas o si tal vez, se generaba algún tipo de competencia la idea fue proteger nuestra arquitectura, los elementos formales visibles y su entorno los cuales se utilizaron como apoyo para generar los espacios temáticos y de recorrido. Las formas y volúmenes de la nueva exhibición se apoyaron y se vincularon evitando conflictos estéticos, respetando la arquitectura (molduras, ornamentos columnas) en busca de la armonía. Lo más importante fue intervenir lo menos posible, adaptarnos a lo existente evitando tensiones y competencias.

El diálogo entre la colección y el espacio

La visión de cada una de las piezas en relación con otras y con el conjunto fue significativa.



Sala Fragmentos de Historia a orillas del Nilo

Analicemos la pieza de la “Jamba del Gobernador” importante por su belleza como pieza original, sus necesidades estructurales y su vinculación temática. A ella se suma además el entorno inmediato, la visión perfecta para apreciarla en toda su magnitud, los descansos visuales, los requerimientos expositivos, comprobando los lazos entre el contenedor y el contenido.

Esta pieza se instaló en un sector en el extremo de sala, visible al ingreso, generando un amplio espacio con circulación, delimitado por dos paneles ciegos con gráfica, los cuales se articulan con las columnas. Allí se ubicaron las areniscas más grandes y el visitante recorre el desarrollo de una baranda transparente con atriles de información. Al aproximarnos la iluminación y cada una de las piezas toman protagonismo, al movernos se generan distintos puntos de vista y a través de los cuáles descubrimos el entorno espacial de la arquitectura y la colección.



Sector Ramsés Monumental



Sector Estratos

Otro ejemplo de este diálogo entre espacio y colección fueron dos ataúdes que organizan el sector de Prácticas funerarias en el Antiguo Egipto.

Para aprovechar el bajo escalera y su pendiente se diseñó una vitrina baja que copia este espacio y donde se instaló uno de los ataúdes. (Herwodj).



Sector Prácticas Funerarias

En el caso del otro ataúd, (Tadimentet) las prioridades fueron otras. Las tareas de restauración realizadas nos permitieron recuperar su belleza y aprovechar sus cualidades exteriores para generar otras posibilidades de diseño. Se ubicó una estructura en forma de isla independiente para dar la posibilidad de moverse al visitante a su alrededor, con toda comodidad. El volumen cierra el sector generando además la libre circulación hacia el departamento de arqueología, restringida al

público. En su interior se ubicaron cuatro estatuillas funerarias (usheptis). Así la observación y la percepción espacial de la instalación va cambiando a través de texturas, colores y la gráfica.



Sector Prácticas Funerarias



A partir de la elección del mejor sector para las piezas de mayor envergadura se diseñaron y construyeron volúmenes, vitrinas, maquetas y elementos formales manejando la accesibilidad, espacios de giro suficiente y ausencia de componentes confusos que distorsionen el espacio original.

Consideraciones finales

Un edificio patrimonial como el Museo de La Plata impone una serie de rutinas y criterios generales al enfrentar una nueva exhibición permanente. La puesta en valor se asume como esencial, pero es conveniente evitar en lo posible la intervención de

los espacios originales. Esta colección de Egipto, portadora de significados nos permitió desarrollar y descubrir a través de sus bajorrelieves, jeroglíficos y fragmentos cada una de las unidades temáticas, las cuales se desplegaron en el volumen espacial de sala.

Es fundamental como profesionales observar, recorrer y experimentar el espacio. Establecer las relaciones entre las dimensiones humanas y espaciales. Al movernos focalizamos los problemas, las soluciones y las óptimas perspectivas. La experimentación personal nos ayuda a reconocer cuál y de qué forma son los mejores puntos de vista y diseñar las superposiciones volumétricas y formales entre la arquitectura existente y la nueva estructura espacial museográfica.

Como resultado creo que la propuesta de exhibición logró mantener las relaciones y los vínculos de un modo equilibrado y armónico, tanto entre el espacio contenedor como entre las necesidades propias del contenido que generó esta colección.

Material fotográfico; Pilar Ungaro

Bibliografía

Arquitectura y museología, una relación compleja. Victor M. Cagueo Santacruz. Subdirección General de Museos Estatales. Ministerio de Cultura. Madrid-España.

Proyecto de Investigación, Publicaciones . Juan Carlos Rico. 1986-2008.

Museo y Patrimonio. Del objeto a la planificación estratégica. María Morente del Monte.

Como enseñar el objeto cultural. Juan Carlos Rico. 2008.

La programación de los espacios públicos con colecciones; salas de exposición permanente y salas de exposición temporal. Elena Carrión Santafé Subdirección General de Museos Estatales. Ministerio de Cultura. Madrid, España.